

filtraciones que hace no mucho habrían sido imposibles de conseguir sin cirugía.

Muchos de sus procedimientos se pueden ver en su cuenta de Instagram, con más de 1,5 millones de seguidores, donde publica vídeos en los que no se ahorra ningún detalle: desde el precio o la duración de los efectos del tratamiento hasta cuánto dolor cabe esperar de la intervención. «Yo soy un firme defensor de que la gente pueda mejorar su calidad de vida de una manera saludable y segura. Y espero que mi contribución a las redes sociales esté ayudando a eliminar ciertos estigmas. Con Instagram llego a personas de todo el mundo que podrían no ser conscientes de los tratamientos e innovaciones más punteros».

Ojeando su perfil también te encuentras con algunos de los rostros conocidos que han pasado por su consulta, desde Lady Gaga a modelos de Victoria's Secret como Romee Strijd o Taylor Hill. Sin embargo, a Ourian casi siempre se le identifica con el clan Kardashian. Su relación con ellas es tan estrecha que incluso ha aparecido en varias ocasiones en el *reality show* familiar. El primer día que Kim entró en su clínica, literalmente, le cambió la vida. «Vino tras su primer parto, y hablamos de las estrías. Resultó ser completamente distinta de como me la había imaginado, y enseguida nos hicimos amigos. Es verdaderamente inteligente, divertida y amable. Me recomendó a todos sus familiares y conocidos y se ha convertido en una de mis grandes valedoras. Ahora incluso nuestros hijos juegan juntos». *Suyos* son también los labios de Kylie Jenner, con quien hizo una excepción en su norma de no aceptar pacientes



PACIENTES VIP

Simon Ourian junto a dos de sus pacientes más famosas: Kim Kardashian y Lady Gaga. La primera es, tal vez, su mejor embajadora, le ha recomendado a personas de su entorno y han establecido una gran relación de amistad.



menores de 18 años: «Decidí tratarla a los 17 porque otra persona ya había intervenido en su cara, y el resultado no era satisfactorio. Además, era muy madura para su edad y tenía pleno consentimiento de sus padres».

Médico de formación —estudió en Michigan e hizo la residencia en UCLA— y escultor de vocación, «mi interés por la anatomía humana y mi pasión por el arte clásico me llevaron al campo de la dermatología cosmética», dice, emplea palabras como realista o natural para definir su filosofía estética, hasta el punto de que asegura no tratar a quienes persigan resultados muy artificiales o exagerados. Su objetivo es realzar la fisonomía de sus pacientes, como si los retocara con Photoshop, pero sin que se conviertan

en una caricatura de sí mismos. Los tratamientos que más le piden son las «inyecciones —en labios, mejillas, mandíbula, barbilla y nalgas— y el Coolaser, para el rejuvenecimiento de la piel», aunque los implantes de nalgas, cuya demanda ha aumentado más del 250% desde el año 2000 en EE.UU., también están en alza.

Aunque ha lanzado una línea cosmética —Epione Skin Care—, su propio rostro, libre de cualquier asomo de arruga, parece su mejor tarjeta de visita. Como despedida, le pedimos algunas sugerencias para mantener un aspecto juvenil: «Limitar la exposición al sol y llevar siempre protección, mantener la piel hidratada, no fumar, beber más agua y usar un humidificador por la noche». Y advierte: «Abusar del relleno y del estiramiento para intentar tener una apariencia más joven puede tener un efecto contraproducente». ■ *María Contreras*

SIN CIRUGÍA

ELIMINAR LA PAPADA

Sin liposucción, solo con microinyecciones. Esa es la promesa de Belkyra, un inyectable de última generación que acaba de llegar a nuestro país y se presenta como «la alternativa no invasiva, y definitiva, para deshacer la grasa submentoniana, sin comprometer la flacidez de los tejidos», explica la Dra. Rosso, pionera en su aplicación en España, en el centro médico Lajo Plaza (Tel. 913 600 853. Madrid). El proceso, que además mejora todo el contorno mandibular, dura unos 30 minutos y se realiza con crema anestésica local.

REDUCIR LAS BOLSAS

Los depósitos de grasa bajo los ojos son uno de esos problemas estéticos que, de momento, solo pueden eliminarse con bisturí. Sin embargo, ese monopolio quirúrgico parece que tiene los días contados. Existe una molécula, llamada XAF5, que se utiliza en fármacos contra el glaucoma, que aplicada de forma tópica —en pomada— se ha visto que *atrapa* las células grasas y las va *desinflando*. Según los estudios preliminares, los resultados son perceptibles a los tres meses. Su aprobación para uso estético no se espera para antes de 2018.